

SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LOS CRIANCEROS DE EL CUY

Mr. Ana María Macchi*

INTRODUCCIÓN: La problemática estudiada es la de las unidades familiares de producción ganadería del El Cuy (ver Mapa 1), y tiene que ver con la precaria situación socioeconómica en que estas familias viven y se reproducen.

Los sujetos sociales analizados son los “crianceros”, que se encuentran en toda la Patagonia Argentina, generalmente agrupados en zonas de producción familiar. La lana ovina y el pelo caprino son los principales artículos que producen; y sus precios, establecidos a nivel internacional sufren importantes oscilaciones.

El presente trabajo se propone realizar un análisis comprensivo de la situación socioeconómica de las unidades familiares de El Cuy a fin de detectar sus estrategias económicas y sociales de reproducción.

CONSIDERACIONES TEORICAS: Se partió de considerar la especificidad de la economía familiar, que es esencialmente diferente a la capitalista. La denominación de “criancero” incluye a toda una familia de trabajadores rurales, cuyas unidades económicas son familiares y forman parte del conjunto más amplio de “pequeños productores”. En su interior, la diferenciación, complejidad y dinamismo se dan a partir de la combinación de tierra y trabajo familiar en diversas formas.

El objetivo de estas unidades familiares es la satisfacción de necesidades a fin de lograr la reproducción de la familia y de los medios de producción, por lo que actúan como unidades de producción y consumo a la vez.

En las unidades estudiadas se producen valores de cambio -además de valores de uso-, que se transforman en mercancías para obtener otros valores de uso, dándose una circulación del tipo Mercancía-dinero-Mercancía.

En la racionalidad propia de las unidades familiares la fuerza de trabajo no es una mercancía y por lo tanto no se puede medir en dinero, sometiéndose a distintos grados de autoexplotación de acuerdo a la presión ejercida por las necesidades de consumo.

En cuanto a la relación estado-crianceros, las políticas públicas son contradictorias, a veces subvencionándolas para evitar su descomposición, y otras, adaptando medidas tendientes a su desintegración; contradicciones que expresan las dificultades del estado para implementar políticas adecuadas para el sector.

* CONICET, Argentina

RELACIONES SOCIOESPACIALES QUE CONTRIBUYEN AL DETERIORO DE LOS RECURSOS.

Los factores fisiográficos del área estudiada influyen decisivamente en el desarrollo de la ganadería –principal actividad de los crianceros-, puesto que a la rigurosidad de las mismas se agregan prácticas inadecuadas de manejo de los recursos naturales. De este modo, la relación espacio-sociedad genera situaciones en las cuales la base misma de reproducción de los crianceros – constituida por el sistema agua, suelo y vegetación, está amenazada por un difundido proceso de desertización. Dentro de los factores geomorfológicos es de singular interés el relieve por las consecuencias que tiene en cuanto al drenaje y la vegetación, predominando las “mesetas” de cimas chatas y bordes el punto de vista de los recursos, puesto que actúa como “reservorio de aguas” al infiltrar a través de él el agua proveniente de las precipitaciones, que luego desciende gradualmente hacia capas inferiores hasta el lugar donde se producen afloramientos de agua.

Existen además, depresiones relativas como los cañadones; y otras, cuyos fondos están ocupados por salinas. La formación de éstas se vincula con el clima, de tipo semiárido, con 300 mm. anuales de precipitación máxima y 50 de mínima. A la escasez de precipitaciones se agrega la acción desecante de los vientos del oeste y del sur.

El ciclo anual de las temperaturas se caracteriza por grandes amplitudes térmicas entre verano e invierno, pero también éstas existen entre el día y la noche. Ocasionalmente, las bajas temperaturas se combinan con precipitaciones invernales para dar lugar a acumulaciones de nieve. La última gran nevada fue en 1984 y redujo significativamente el tamaño de los rebaños (20% para el conjunto de la Línea Sur). Estos son diezmados también por las “epidemias”, vocablo con el que los crianceros designan a las seguías, que traen consigo la difusión de enfermedades en el ganado (mancha y sarna). Durante la sequía de 1967 a 1972 desapareció de un 75 a un 90% de las existencias ganaderas. Las evaluaciones efectuadas respecto de la actual sequía (iniciada en 1988) indican que la mortalidad de los animales entre 1989-1990 oscila alrededor del 60%, y que la causa reside en la falta de forraje para la alimentación de los animales, determinándose como diagnóstico la “caquexia por inanición”(1).

Como consecuencia de las características climáticas, el sistema de drenaje está muy poco desarrollado, tratándose en su totalidad de cursos intermitentes (Mapa 6). Cabe destacar la presencia de algunas zonas donde se producen afloramientos de agua subterránea denominadas “mallines o vegas” y que poseen características diferenciales de vegetación, aprovechada por el ganado.

Cuando el agua no aparece por alumbramiento natural es necesario perforaciones para obtenerla a partir de capas subterráneas profundas, ya que la freática es salobre.

La vegetación es muy escasa y xerófila, compuesta en su mayoría por arbustos bajos y espinosos como chañar, piquillín, alpataco y jarilla, a los que se asocian algunas gramíneas. La degradación de la vegetación y del suelo son fenómenos muy difundidos entre los campos de los crianceros.

EL SURGIMIENTO DE LOS CRIANCEROS COMO PRODUCTO DE LA EXPANSIÓN DE RELACIONES CAPITALISTAS DE PRODUCCIÓN.

La zona estuvo ocupada por indígenas nómadas de hábitos cazadores y recolectores hasta que circunstancias internacionales determinaron la necesidad de integrar la Patagonia al espacio nacional, a fin de volcar a estas tierras la ganadería excedente de la Pampa Húmeda.

La Campaña del Desierto (iniciada en 1879) efectivizó la ocupación militar del espacio patagónico, de lo que resultó un proceso de apropiación inicial de la tierra que generó un modelo de expansión territorial sin poblamiento, en el que el agente de ocupación fue el ganado y no el hombre. La presión ejercida sobre la tierra determinó la posesión de grandes superficies en pocas manos tanto como la existencia de tierras fiscales –las de menor aptitud- que posteriormente dieron lugar a zonas de economía familiar.

El proceso de expansión de las relaciones capitalistas de producción en el espacio estudiado incorporó como mano de obra a los indígenas que sobrevivieron a la Campaña del Desierto.

La remuneración recibida por el trabajo les permitió a través del tiempo contar con un rebaño propio, constituyéndose como “crianceros”.

PROCESO PRODUCTIVO Y PROCESO DE TRABAJO

El proceso productivo es anual, y está condicionado por factores ambientales y de manejo de la majada. No se subdividen los campos, lo cual no permite la rotación de los predios de pastoreo, desencadenándose alteraciones en suelo y vegetación.

La época de mayor actividad y ocupación de mano de obra es la esquila, que se efectuada en forma anual por la familia y algún vecino o pariente contratado a jornal.

Una vez extraída la lana, se la ata mediante lienzos para su posterior transporte y comercialización.

Las mujeres generalmente son excluidas de la actividad ganadera, circunscribiéndose su rol a las tareas hogareñas, cuidado de ancianos o de unos pocos metros de huerta.

Los hijos varones ayudan en la explotación desde pequeños, y al llegar a la adolescencia algunos emigrarán y algunos quedarán al frente de la unidad reemplazando a su padre.

ESTRUCTURA DE LA PRODUCCIÓN Y EXCEDENTE

El criancero pobre: son unidades que necesitan ingresos extraprediales para alcanzar el ingreso de sustentación. El caso estudiado fue el de una familia numerosa de la que algunos miembros emigraron y se asalariaron a medida que la unidad no daba sustento para todos, quedando uno de los hijos al frente de ella.

Los únicos ingresos rediales provienen de la venta de lana, y entre los desembolsos más importantes se destaca el mantenimiento de equinos, ya que constituyen una forma de ahorro a la que se acude si es necesario (utilizándolo como alimento o vendiéndolo).

El excedente bruto y neto de la unidad coinciden debido a la ausencia de gastos de mantenimiento, puesto que los ingresos son insuficientes para la subsistencia se implementan diversas estrategias (emigración temporal de hijas mujeres para vender su fuerza de trabajo) para mejorar la reproducción.

El criancero medio: se trata de un segmento estacionario, produciéndose lo suficiente para la reproducción. El caso estudiado permitió ver a través del cálculo de excedentes, que el excedente bruto alcanza para cubrir las mínimas necesidades de reproducción de la familia, que se reducen a alimentación y vestido.

El criancero rico: es el caso de una unidad excedentaria, que da sustento a la familia con los ingresos prediales además de producir un excedente que rebasa las necesidades de reproducción.

A partir del estudio de caso realizado puede plantearse que de mediar un proceso sistemático de acumulación el criancero rico tiene significativas posibilidades de transformarse en productor capitalista.

EL PROCESO DE COMERCIALIZACIÓN

El proceso de circulación de la lana producida por los crianceros articula el espacio estudiado con el resto del país y del mundo.

Los actores sociales que desarrollan el comercio se fueron consolidando en el área, localizándose en centros poblados de la zona. Su poder económico se basa en la posibilidad de imponer condiciones desfavorables de comercialización a los crianceros en los productos e insumos que compran y venden.

Los actores sociales vinculados a la comercialización son el productor-acopiador (aquel que desempeña ambas funciones), el comerciante-acopiador (quien provee

bienes de consumo a cambio de productos, con escasa mediación de dinero), acopiadores, consignatarios y representantes de exportadores, cooperativas.

Los canales de comercialización utilizados por los crianceros son los siguientes: Productor-Acopiador-Exportador y Productor-Cooperativa-Exportador.

El proceso de constitución de la cooperativa es reciente, estuvo apoyado por el estado provincial y por una organización no gubernamental de carácter religioso, y es intensamente combatido por los acopiadores del lugar.

EL ESTADO Y LOS CRIANCEROS

Las acciones impulsadas desde el estado provincial pretenden paliar la situación a través de intervenciones en materia de comercialización, que permitan una mayor captación de excedentes por parte de los crianceros a fin de que se capitalicen. Desde el estado se supone que simultáneamente con ello, los crianceros mejorarán el manejo de los recursos y del ganado. En efecto, los temas que más preocupan al estado provincial se relacionan con el manejo de las unidades y las tierras fiscales, evitándose mayores subdivisiones de las mismas.

CONCLUSIONES

Las rigurosas condiciones naturales del área estudiada, caracterizada por una escasa dotación de recursos, se unen a prácticas inadecuadas de manejo que hacen peligrar la base de reproducción de los crianceros; en tanto no permiten la renovación de los recursos utilizados en la producción: suelo, agua y vegetación. La intensificación del proceso de alambrado de los campos llevó a que los crianceros modificaran sus prácticas de manejo impidiendo que los campos sobrepastoreados fueran dejados en descanso.

Ciertas explicaciones simplistas del fenómeno adjudican a los crianceros el desencadenamiento del proceso de desertización, pues desconocen la específica racionalidad de los crianceros, que los lleva a sobrecargar los campos a fin de restablecer el equilibrio producción-consumo; sosteniéndose que actúan como productores capitalistas tratando de maximizar su tasa de ganancia.

La cuestión de la racionalidad de los crianceros está íntimamente vinculada con el proceso de génesis de los mismos, que se dio a partir de la descomposición de la sociedad indígena y como resultado de la expansión de relaciones capitalistas de producción en el espacio. Determinó la intensa vinculación al mercado de estos sujetos sociales; puesto que surgieron en función de la necesidad de mano de obra de la producción capitalista de ovinos y fueron "liberados" posteriormente, constituyéndose como trabajadores por cuenta propia en la cría de ganado.

Esa integración con el mercado los diferencia sólo exteriormente de otros productores familiares dedicados fundamentalmente a la producción para el autoconsumo, pues el objetivo que persiguen los crianceros es la satisfacción de

sus necesidades de reproducción, por lo que se da una circulación del capital del tipo Mercancía-dinero-Mercancía.

El mercado de productos con el cual interactúan los crianceros lejos está de ser el mercado perfecto con el cual ellos “sueñan”, en el cual se d era intercambio de equivalentes. Se trata de un mercado capitalista, en el cual los actores sociales dedicados a la comercialización de la lana poseen un poder económico que deriva de la posibilidad de imponer condiciones desfavorables a los productores familiares en los productos e insumos que compran y venden.

El canal básico de comercialización de la producción regional se estructura hacia abajo, a partir de un reducido número de exportadores. El precio del producto y los márgenes de comercialización dependen de variaciones del mercado mundial y de la capacidad de presión de los exportadores pero los demás estratos comerciales (acopiador, comerciante-acopiador, productor-acopiador, consignatario y representante de exportador) poseen también un poder económico (y social) que les permite apropiarse de excedentes, dada la relación de interdependencia que mantienen con los crianceros.

Puesto que los precios de la lana son fijados a nivel internacional, y aunque las posibilidades de captar excedentes por parte de los crianceros están condicionadas por los diferentes tipos de intermediarios que actúan en las cadenas de comercialización; suelen generarse espacios que permiten en la captación de rentas diferenciales internacionales. Esto ha permitido el desarrollo de procesos de capitalización de algunas unidades familiares, contribuyendo a otorgar complejidad, diferenciación y dinamismo a la estructura agraria de la zona; en la medida en que puede hablarse de crianceros pobres (aquellos que necesitan ingresos extraprediales para subsistir), crianceros ricos (los que generan un excedente más o menos sistemático, y por ello han logrado capitalizarse). Los tres tipos poseen estrategias de reproducción diferentes, considerándose que constituyen distintas vías de mantenimiento de la condición de criancero.

Los procesos de capitalización que se operan entre los crianceros incluyen especialmente la educación de los hijos (secundaria y en algunos casos universitaria), la compra de vehículos (dadas las importantes distancias que deben recorrer, la introducción de mejorar dundiarias y la diversificación hacia el sector servicios (transporte).

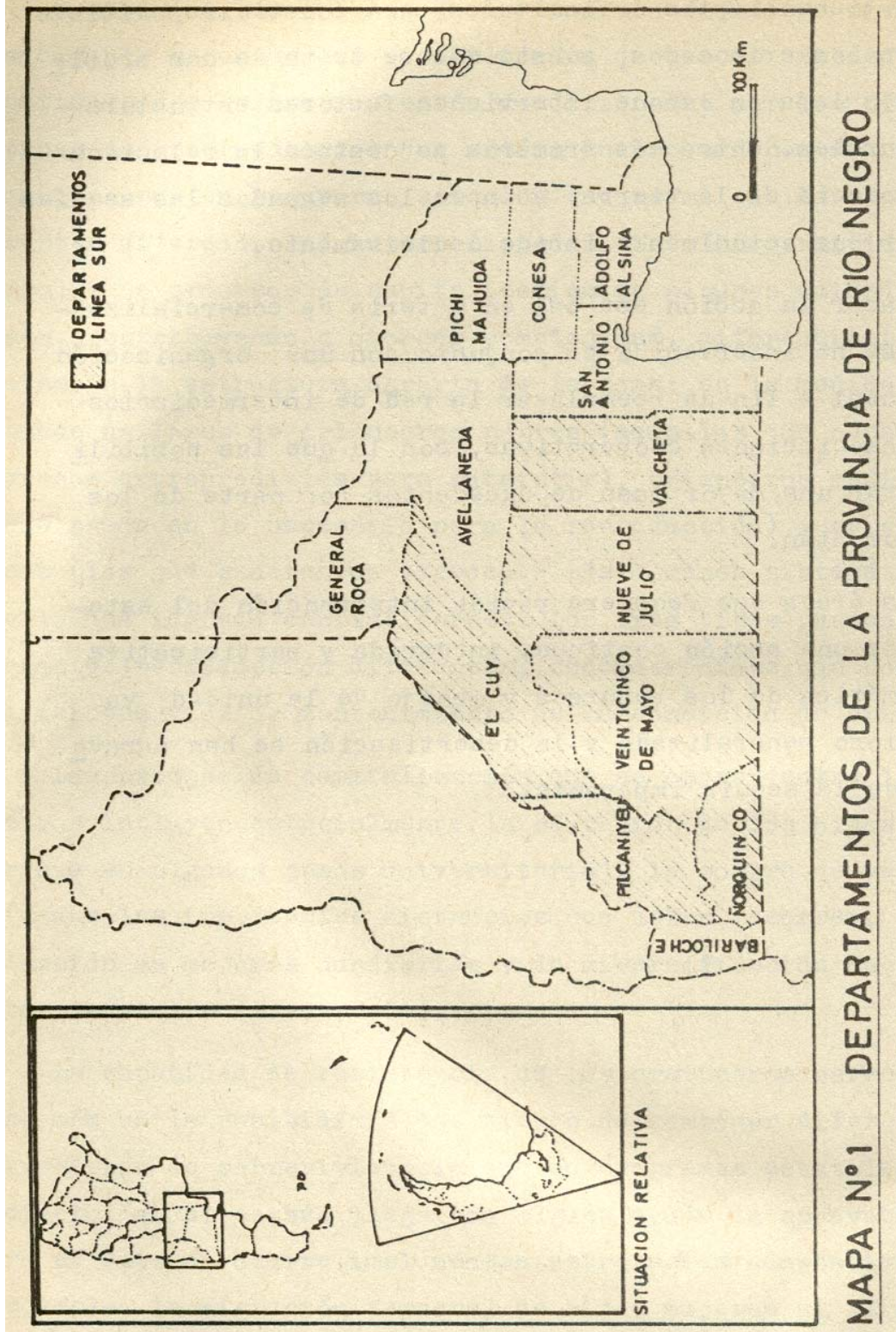
La capacidad de resistencia de los crianceros parece basarse más en la posibilidad que tiene de combinar diferentes estrategias de sobre vivencia que en programas estatales. En efecto, si el estado llega con alguna ayuda la aprovechan, pero si esto no ocurre implementan estrategias adaptativas (por ejemplo, la migración temporal de hijas mujeres al Alto Valle para que obtengan ingresos extraprediales).

El estado tiene ciertas dificultades para construir políticas exitosas para los crianceros, puesto que se trata de una problemática muy compleja en la que

intervienen factores estructurales y coyunturales. Entre los primeros se destaca lo relacionado con la tenencia de la tierra, y entre los segundos las sequías son el factor que actualmente incide decisivamente.

Cabe destacar la acción estatal en materia de comercialización, donde se ha intervenido en conjunto con una organización no gubernamental a fin de reemplazar la red de intermediarios locales por asociaciones cooperativas, con lo que las posibilidades de captar una mayor masa de excedentes por parte de los crianceros aumentan.

Una de las áreas que requieren rápida intervención del estado a través de una acción continua, integrada y participativa es la problemática de los recursos y manejo de la unidad, ya que el deterioro generalizado y la desertización se ha agravado a partir de la sequía imperante.



MAPA N°1 DEPARTAMENTOS DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO